

Hermanos, acabamos de observar el Pesaj, y entendemos que nuestros pecados son perdonados debido a lo que el Hijo de Dios hizo por ustedes y por mí.

Aquellos a los que Dios ha llamado en el final de esta era, la Iglesia remanente, los que estarán vivos cuando el Hijo de Dios regrese a esta tierra, somos muy bendecidos porque el Gran Dios del universo nos ha dado mucha comprensión sobre esto. Entendemos que Dios está creando Su familia, Su familia espiritual, ELOHIM. Y hay un proceso por el que todos tienen que pasar para ser parte de esa familia que Dios está creando.

Y de eso se trata esta temporada de Días Sagrados, de ese proceso. Debemos ser sin levadura, como nos es mostrado a través de esta Fiesta de los Panes sin Levadura. Estamos constantemente deshaciéndonos del pecado en nuestras vidas. Y eso es lo que los Días de los Panes sin Levadura nos enseñan a nosotros en la Iglesia de Dios.

Dios nos da ejemplos en Su libro sobre una nación que Él eligió, el antiguo Israel. Dios usa lo que Él hizo a través de esa nación física para mostrarnos el significado de esta temporada de Días Sagrados en la que estamos. Y debemos entender el significado espiritual de lo que Dios nos muestra a través de esa nación física con la que Él trabajó hace mucho tiempo. Y eso es en lo que ustedes y yo debemos enfocarnos, en el significado espiritual que podemos entender de esto.

Como sabemos, Dios está creando Su familia espiritual. Y no puede haber pecado en esa familia porque Dios no puede habitar donde hay pecado. Hay un proceso por el que ustedes y yo - y todos los que serán parte de la familia de Dios - tenemos que pasar. Y al final de ese proceso debemos no puede haber levadura en nosotros, no puede haber pecado en nosotros.

Así que, estamos en ese proceso de volvernos sin levadura. Y ese es el tema del sermón de hoy: *Volviéndose Sin Levadura*.

Dios usa acontecimientos que tuvieron lugar a nivel físico, que fueron registrados en la Biblia, para enseñarnos el significado espiritual de las cosas. Vayamos al capítulo 12 del libro de Éxodo y vamos a leer lo que Moisés dijo al antiguo Israel.

Éxodo 12:15. Dios inspiró a Moisés a escribir sobre esta temporada de Días Sagrados que estamos celebrando aquí. Moisés escribió: **Durante siete días comeréis pan sin levadura, de modo que debéis retirar de vuestras casas la levadura el primer día. Todo el que coma algo con levadura desde el día primero hasta el séptimo será excluido de Israel.**

Entonces, ustedes y yo entendemos lo que esto significa espiritualmente para nosotros en la Iglesia de Dios. Si no mantenemos el pecado fuera de nuestras vidas, para que nuestras vidas se vuelvan sin levadura, para que nosotros nos volvamos sin levadura (mejor dicho), quedamos separados del espíritu de Dios y Dios no nos permitirá ser parte de lo que Él está creando. Si no nos arrepentimos de nuestros pecados.

Entendemos que esta temporada de Días Sagrados representa el hecho de que debemos deshacernos del pecado en nuestras vidas. Hay lecciones que ustedes y yo debemos aprender sobre cómo deshacernos del pecado en nuestras vidas. Y si no aprendemos esas lecciones no podemos ser parte la familia que Dios está creando.

Versículo 16 - El primer día... Podemos ver lo importante que esto es para Dios. Dios dice: ... **celebraréis una santa convocación. Y también en el séptimo día celebrareis una santa convocación. En todo ese tiempo no haréis ningún trabajo, excepto preparar los alimentos que cada uno haya de comer. Solo eso podréis hacer. Celebraréis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque fue ese día cuando Yo os saqué de Egipto formados en escuadrones. Por tanto, celebraréis este día como estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones.**

Dios ordenó que esto fuese escrito y quedase registrado aquí sobre la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y esto es para recordarnos que este es un Día Sagrado. Y no vamos a leer lo que está escrito sobre esto en Deuteronomio, ya que todos sabemos lo que Dios nos dice. Todos sabemos que debemos dar una ofrenda a Dios en los Días Sagrados. Ustedes pueden enviar su ofrenda a la Iglesia, ya que todos estamos escuchando ese sermón en nuestros hogares debido a la pandemia de ese virus que estamos sufriendo en los Estados Unidos y en el resto del mundo también.

Pero los Días de los Panes sin Levadura nos enseñan lecciones espirituales sobre el pecado. Debemos vencer nuestra naturaleza, la concupiscencia que está en el ser humano; “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida” que existe en cada uno de nosotros. Dios nos enseña a través de esos Días Sagrados, a través de los sermones, sobre la naturaleza que todos tenemos. Entendemos que Dios está preparando a un pueblo para el Reino de Dios a través de la Iglesia de Dios - PKG. Él nos está preparando para el Reino de Dios que viene a esta tierra y está revelando la verdad sobre Sí mismo a Su Iglesia.

Dios nos revela la presente verdad. Dios ha estado haciendo esto a lo largo del tiempo, mientras Él lleva a cabo Su plan para Su familia. Así es como Dios nos mantiene en la verdad. Dios nos dice que Él busca a los que lo adoren en verdad. Dios dice que los verdaderos adoradores lo adorarán en espíritu y en verdad. Y esto es lo que va a pasar. Y todos nosotros deberíamos temer pensar en hacer otra cosa que no sea confiar en lo que Dios dice en la Biblia sobre cómo debemos vivir.

Cristo nos dijo que el que pertenece a Dios escucha las palabras de Dios. Y entendemos que podemos escuchar a Dios debido al espíritu que Dios ha dado a todos y cada uno de nosotros

que somos parte de Su Iglesia. Y así es como nosotros entendemos el significado espiritual de esta temporada de Días Sagrados. Es a través de ese espíritu.

Juan escribió [lo que Cristo dijo] sobre esto [en **Juan 17:17**] - **Santifícalos en Tu verdad.** (A través de Tu verdad). Porque somos santificados, separados. Y entendemos que esto tiene lugar a través del espíritu que Dios da a todos y cada uno de nosotros. Dios hace esto a través de esa mente que Él nos está dando. Él da ese espíritu a los que Él llama para que podamos entender la verdad.

Vayamos a **Efesios 4**. En la Biblia Dios nos habla sobre un tesoro y sobre una perla de gran valor. He usado este ejemplo antes. Todos entendemos qué es ese tesoro sobre el que Dios nos habla, que tenemos en estos cuerpos físicos. Así es como Dios llama esto, un tesoro. Él también llama esto una perla de gran valor. Y nosotros comprendemos el valor de esto. Esto es algo de un valor incalculable, hermanos. Y espero que ahora todos ustedes entiendan lo que Dios les ha ofrecido.

Efesios 4:1. Dios nos da instrucciones sobre cómo debemos comportarnos mientras estemos en ese cuerpo físico. Él nos enseña a través de Su palabra, a través de las cosas que Él inspiró a ser escritas y que quedaron registradas para aquellos a quienes Él llamaría. Y Pablo escribió cómo Dios espera que ustedes y yo vivamos. Él dijo que debemos vivir en unidad.

Pablo dijo que él era **un prisionero de Dios**, un prisionero. Él dijo que quería ser prisionero de Josué el Cristo. Y Pablo nos dice que **debemos vivir de manera digna a nuestro llamado.** Ese llamado que no tiene precio, ese llamado que es como una perla de gran valor. Dios nos dio esto a través de Pablo para que pudiéramos tener entendimiento. Dios inspiró a Pablo a escribir sobre esto para que pudiéramos saber la verdad sobre este asunto. Dios nos dice que **hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuimos llamados a una sola esperanza. Hay un solo Señor. Hay una sola fe. Hay un solo bautismo.** Y no hay otro camino, hermanos.

Dios nos dice cosas en el **versículo 6** para que entendamos cómo Él está creando Su familia. Dios está creando Su familia espiritual. Y entendemos que Dios está haciendo esto a través del espíritu que Él nos ha dado, en nuestras mentes. Y Dios dice que debemos mirar más allá de las cosas que se ven. Debemos mirar las cosas que no se ven.

Ustedes y yo debemos mirar las cosas desde una perspectiva espiritual y debemos ver las lecciones espirituales que Dios quiere que aprendamos a través de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Dios nos da esos ejemplos de cosas que pasaron a nivel físico con el antiguo Israel. Entendemos de qué el escritor habla aquí. Dios dijo que las cosas que se ven son temporales. Y esto es algo maravilloso de entender. Porque después de que todas esas cosas pasen, esas cosas que podemos ver, esas cosas físicas, tiempos mejores vendrán, en un cuerpo espiritual, para los que serán parte de la Familia de Dios.

Dios nos dice que mientras estamos en este cuerpo físico somos como una flor que se marchita y perece, pero que lo que no vemos es eterno. Entendemos que Dios está creando Su familia y que los miembros de Su familia vivirán eternamente. Y entendemos que en esa familia no puede haber pecado. Dios nos da instrucciones mientras estamos en este cuerpo físico para que podamos recibir ese cuerpo espiritual que Él tiene reservado para todos los que se convertirán en ELOHIM.

En el versículo 11 Dios nos dice cómo debe ser la estructura de la Iglesia, el orden de las cosas. **Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros...** Y fíjense en por qué Él hizo esto por nosotros, mientras estamos en estos cuerpos físicos. **...a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo...** Para explicarnos sobre la Fiesta de los Panes sin Levadura. Para explicarnos cómo debemos vivir mientras estamos en este cuerpo físico. Fíjense: **...hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto...** Sin pecado, hermanos. Eso es lo que necesitamos para ser perfectos. Ser perfecto significa no tener pecado. Y nosotros sabemos y entendemos que solo seremos perfectos cuándo nos deshagamos de este cuerpo físico.

Debemos convertirnos en un nuevo hombre. Así es como Dios describe esto en la Biblia. Somos un nuevo hombre, una nueva mujer, después que somos bautizados. Y Pablo dijo que después que somos bautizados no debemos vivir de la misma manera que vive el resto de las personas en el mundo.

Podemos ver que las personas en el mundo viven en la vanidad de sus mentes. Las personas no tienen sentido común, no son sensatas. Y podemos ver eso. Podemos ver hacia dónde se dirige este mundo. Podemos ver que el mundo en que vivimos es un mundo enfermo.

Debemos ser renovados. Eso es lo que Dios nos dice. Fíjense en cómo Dios dice que debemos ser renovados: **“En la actitud de nuestras mentes”**. Y debemos ponernos **el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad**. Y hacemos esto por la forma en que vivimos. Debemos tener cuidado de no entristecer el espíritu que Dios ha dado a todos y cada uno de nosotros.

Dios nos da instrucciones sobre cómo debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Dios nos muestra cómo debemos comportarnos para que podamos ser sin levadura, sin pecado, en un cuerpo espiritual.

Versículo 25. Pablo menciona algunas de las cosas que debemos sacar de nuestras vidas. Y nosotros lo hacemos. Pablo nos dice que debemos esforzarnos por mantener estas cosas fuera de nuestras vidas. **Por lo tanto, dejando la mentira, hablad cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. Si os enojáis, no pequéis. No permitáis que el enojo os dure hasta la puesta del sol, ni deis cabida al diablo. El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué**

compartir con los necesitados. Evitad toda conversación obscena. Por el contrario, que vuestras palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes las escuchan.

Y es más fácil decir que hacer esas cosas en este cuerpo físico. Cometemos estos pecados una y otra vez. Y es por eso que tenemos el Pesaj. En el **versículo 30** Dios nos dice: **No agraviéis al espíritu santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.**

Versículo 31 - Abandonad toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sed bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonaos mutuamente, así como Dios os perdonó en Cristo.

Hermanos, ¿qué pasa si no estamos viviendo de acuerdo con ese camino de vida? Sería una cosa horrible morir en pecado. Y todos pasamos por pruebas en este cuerpo físico. Hay mucho dolor y sufrimiento en esta vida física. Pero todos queremos la vida verdadera en ese cuerpo espiritual que Dios dice que podemos tener. Una existencia sin dolor, sin sufrimiento y sin pecado. Y para nosotros esto es algo difícil de comprender con esta mente limitada que tenemos, pero Dios dice que podemos estar libres de pecado cuando seamos parte de Su familia. La familia que Dios está creando no tendrá pecado y existirá eternamente.

Sería una lástima que usted no pueda ver todos estos acontecimientos que pronto tendrán lugar. Ver la primera fase de la familia de Dios hacerse realidad. Entendemos que no todos aceptarán lo que Dios les ofrecerá. Sabemos lo que está escrito sobre los que se rebelarán contra Dios al final de todo esto y que rechazarán lo que les ofrecerá. Dios dice que serán tantos como la arena del mar.

Dios nos ha dado estos Días Sagrados. Dios nos ha dado Sus leyes. Y esa es la forma en que debemos vivir para que podamos participar de lo que estamos celebrando en esta Fiesta de los Panes sin Levadura, para que podamos ser sin pecado. Y esta temporada de Días Sagrados nos enseña sobre el pecado, nos recuerda ciertas cosas sobre el pecado, que el pecado puede impedir que una persona pueda ser parte de la Familia de Dios.

Entendemos qué es el hombre y sus debilidades. Entendemos la naturaleza humana y entendemos que debemos esforzarnos por vencer nuestra naturaleza humana. Y sabemos en la Biblia, en el libro de Dios, está escrito que todos tenemos que luchar contra esta naturaleza humana, que la naturaleza humana es enemistad contra el Gran Dios de este universo. Y esta naturaleza ha sido la causa de la ruina de muchos y será la causa de la ruina de muchos durante el Milenio y también durante los 100 años.

Vayamos **Romanos 8**. ¿Por qué Dios quiere que ustedes y yo aprendamos sobre esta Fiesta que estamos celebrando? ¿Cuál es el propósito de esto? ¿De qué se trata esta Fiesta? ¿Por qué Dios nos enseña sobre esta temporada de Días Sagrados en Su plan?

En Romanos 8:18 Pablo nos dice el porqué: **De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. La creación...** La creación de los seres humanos. Esto es a lo que se refiere aquí. **...aguarda con ansiedad la manifestación - fíjense - de los hijos de Dios...** La primera fase, los 144.000, de los que no tendrán pecado. Y ellos estarán aquí durante 1.100 años para enseñar a los seres humanos sobre el pecado y los resultados del pecado.

Y entendemos que Dios ha dado a los seres humanos el libre albedrío y que la única manera de crear a la Familia de Dios es a través de esa libre elección.

Sabemos que la esclavitud de la que se habla en la Biblia es la esclavitud del pecado, que es el resultado de la desobediencia al camino de vida de Dios. Y esto lleva a la vida destructiva que viven los seres humanos. Y ustedes y yo somos testigos de estas cosas. Vemos esto en la vida de las personas en el mundo y también en la vida de personas que antes caminaban lado a lado con nosotros a la casa de Dios en el Sabbat. Hemos visto lo que el pecado hace en sus vidas. Hemos visto el estado destructivo en que están sus vidas debido al pecado.

La Biblia nos dice en el libro de Corintios que “hemos sido sembrados en corrupción”, hemos sido sembrados en la destrucción. Y si no mantenemos el pecado fuera de nuestras vidas, eso es lo que nos sucederá.

Fíjense en lo que nos es dicho en el [Romanos 8] **versículo 7 - Pues la intención de la carne es enemistad... En otras palabras, es hostil. ...contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios ni tampoco puede.** Esto es lo que Dios dice. Es imposible para la naturaleza humana someterse a la ley de Dios. Algo tiene que suceder.

Los seres humanos tienen que lidiar con esta naturaleza, con esta mentalidad. Y la naturaleza humana es hostil a Dios. Nosotros entendemos. Acabamos de leer que la mente humana no se somete a las leyes de Dios y tampoco puede hacer esto a menos que algo suceda. Tenemos que ser engendrados por el espíritu santo de Dios, en nuestra mente. Y siempre ha sido el propósito de Dios crear al ser humano de esta manera, con esa naturaleza que está en el ser humano, la naturaleza humana.

Hemos leído en la Biblia, en el Antiguo Testamento, ejemplos de cómo el hombre se ha rebelado una y otra vez contra su Dios. Mismo después de haber visto cómo Dios los liberó de Egipto, después de haber cruzado el Mar Rojo y ver todas las cosas que Dios ha hecho. Hemos leído esas historias sobre el antiguo Israel, lo que sucedió.

Podemos ver que la creación de la Familia de Dios requiere algo, requiere una libre elección por parte de los seres humanos. Los seres humanos tienen la libertad de elegir si quieren los caminos de Dios o no. Mismo después que somos bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios tenemos que seguir eligiendo esto. Dios dice que todos tendrán que estar en unidad con Él, con el Gran Dios de este universo. Todos tendrán que estar de acuerdo con su Dios. Y el Día de la Expiación nos enseña mucho sobre ese proceso que debe tener lugar.

Nosotros somos parte de la Iglesia de Dios - PKG y nos estamos preparando para el Reino de Dios, para cuando el Hijo de Dios regrese a esta tierra. Si alguien en la Iglesia de Dios no está viviendo como Dios dice que debemos vivir, entonces Dios dice en Su libro, en la Biblia, que Él no puede vivir en nosotros, porque Dios no puede estar donde hay pecado. Los que nacerán en la Familia de Dios tienen que estar en unidad con su Dios. Dios dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco”. Y Dios tiene que poder decir lo mismo a todos los que serán parte de Su familia, de la familia que Él está creando.

Vayamos a **1 Pedro 2:1**. Pedro nos da más instrucciones sobre cómo debemos vivir. Pedro nos dice: **Por lo tanto, abandonando toda maldad y todo engaño, hipocresía, envidias y toda calumnia, desead con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos.** Ese es el ejemplo que Pedro ha usado. Debemos ser como un bebé recién nacido. ¿Para qué? **Para que podamos crecer.**

En el **versículo 5** Pedro nos dice que nosotros somos **piedras vivas están siendo edificadas como una casa espiritual.** Pedro compara el proceso por el que pasamos espiritualmente con el proceso de la construcción de una casa. Estamos siendo edificados como una casa espiritual, un sacerdocio santo. Esto significa que lo que Dios está construyendo, Su casa espiritual, debe ser sin pecado.

Versículo 11 - Amados hermanos, os ruego - fíjense - como extranjeros y peregrinos... Como los peregrinos que se fueron al oeste en América. Ellos no sabían a dónde iban, pero habían escuchado las historias de otros que habían llegado al oeste. Y la verdad es que ellos no encajaban en la sociedad de la época y se marcharon al oeste. Esa fue una de las razones por la que ellos se marcharon y fundaron América. Nosotros tampoco encajamos en este mundo. Este mundo pertenece a Satanás. Nosotros vamos camino hacia una nueva era, un mundo nuevo. Y al igual que esos peregrinos anhelaban un mundo nuevo, nosotros anhelamos al mundo que Dios está construyendo.

Y Dios nos dice que mientras vamos camino hacia este nuevo mundo debemos **apartarnos de los deseos pecaminosos que combaten contra nuestra vida.** Esos deseos que están en la mente de los seres humanos. Esas cosas luchan contra nuestras vidas. Estamos en una guerra y esas son las batallas que ustedes y yo tenemos que luchar contra esa naturaleza que tenemos, contra esos deseos que están en nosotros. “La concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida”. Esas cosas son parte de la naturaleza humana que todos tenemos. Esas son las cosas contra las que tenemos que luchar.

Dios nos habla mucho sobre esa naturaleza en la Biblia. Todos tenemos que vencer esa naturaleza. No podemos dejar que esos deseos que están en nosotros nos hagan pecar.

Y, como dijo Pablo, “con la mente servimos a nuestro Dios”. Pablo entendía muy bien como son esos tirones de esta carne, esa naturaleza que está en el ser humano. Él escribió mucho

sobre esto en el libro de Dios, para que ustedes y yo pudiéramos comprender esa naturaleza humana que todos tenemos.

Dios nos dice que siempre debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Porque así es nuestra naturaleza. No debemos ceder a esos deseos. Y de eso se tratan los Días de los Panes sin Levadura. Dios nos enseña lo fácil que es encontrar pecado en nuestras vidas. Después de cada Fiesta de los Panes sin Levadura yo siempre encuentro algo que contiene levadura en mi casa, algo que no he visto. Y la lección es que todos tenemos pecados ocultos en nuestra vida. Pecados que no vemos, pero que sabemos que están allí, en alguna parte. Hay lecciones valiosas que aprendemos durante esta temporada de Días Sagrados.

En el **versículo 12** nos es dicho que nuestra conducta debe ser ejemplar delante de todos.

Versículo 21. Si tenemos una conducta ejemplar ahora con aquellos que Dios llamará en el futuro, quizá entonces ellos puedan recordar cómo vivimos, puedan ver el ejemplo que somos mientras vivimos en ese cuerpo físico.

Versículo 21- Para esto fuisteis llamados, porque Cristo sufrió por vosotros, dándoos ejemplo para que sigáis sus pasos. Debemos mirar cómo Cristo vivió mientras estuvo en esta tierra como ser humano.

Versículo 22. Sabemos que Cristo no cometió pecado. Sabemos que no se encontró ningún engaño en su boca. Sabemos que cuando ellos proferían insultos contra él, Cristo no respondía con insultos. Y eso nos muestra cómo Cristo vivió. Y ese es el ejemplo que ustedes y yo debemos seguir. Debemos mirar cómo Cristo vivió.

...cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a Aquel que juzga con justicia. Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos para el pecado y vivamos para la justicia. Así es como debemos vivir, hermanos. Y Dios nos muestra cómo podemos hacer esto a través de los Días de los Panes sin Levadura. Es por eso que tenemos esta temporada de Días Sagrados, para que podamos aprender.

Vayamos a **1 Corintios 3:9**. Dios conoce la naturaleza humana que todos tenemos. Dios sabe cómo somos. Dios nos creó con esta naturaleza, Él nos hizo de esta manera y sabe de lo que somos capaces. Miramos la historia de la humanidad y podemos ver la violencia y las guerras que han tenido lugar a lo largo del tiempo. Solo podemos imaginar lo violentas que fueron algunas de esas guerras.

Esos son ejemplos para ustedes y para mí de lo que puede hacer nuestra naturaleza. Podemos volvernos tan insensible en tiempos de guerras que matar a otros es como un juego.

Dios nos ha dado el libre albedrío, y cuando Dios nos llama Él nos ofrece la oportunidad de tener la vida eterna en la Familia de Dios. Y ese es un maravilloso regalo que el Gran Dios de este universo nos ofrece ahora.

En e **versículo 9** Dios nos da una mayor comprensión de lo que Él está construyendo y de cómo Él está construyendo esto. Está escrito: **Nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y vosotros sois el campo de cultivo de Dios...** Pablo aquí usa principios de la agricultura para que ustedes y yo podamos entender lo que Dios está haciendo. Él lo compara con el trabajo en el campo, con cultivar algo. Ese es el ejemplo que él usa.

Y él también dice que nosotros somos **el edificio de Dios**. Pablo usa ejemplos de cosas físicas nuevamente, la construcción de un edificio.

Versículo 10 - Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos, y otro construye sobre ellos. Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye... O sea, debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Así es como construimos sobre ese fundamento.

Y en el **versículo 11** Pablo nos dice que no hay otra manera de construir sobre ese fundamento que la manera que Dios nos dice que construyamos. A través de los Días de los Panes sin Levadura nosotros entendemos cómo tenemos que hacer esto; tenemos que mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Así es como construimos sobre ese fundamento del que Pablo habla aquí. Y lo que ustedes están construyendo será probado por el fuego. Eso es lo que Dios dice.

Versículo 14 - Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa... Esa perla de gran valor, ese tesoro del que Dios habla en Su libro que podemos tener: vivir sin pecado por toda la eternidad. La vida eterna en la familia de Dios, hermanos.

En el **versículo 16** Pablo nos dice que somos el templo de Dios. Eso es lo que somos. Somos el edificio de Dios y tenemos Su espíritu santo. Y entendemos que el espíritu de Dios habita en todos y cada uno de nosotros. Pero fíjense en lo que nos es dicho: **Si alguno contamina el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo.** Y al final de todo esto si Dios encuentra pecado en alguien esa persona será lanzada en el lago de fuego. Dios no tiene parte con el pecado y no habrá pecado en Su Familia. Dios dice que no debemos engañarnos a nosotros mismos. Dios nos dice que la sabiduría de este mundo es locura a Sus ojos.

Y en el **versículo 23** nos es dicho que nosotros pertenecemos a Cristo y que Cristo pertenece a Dios. Ese es el orden de las cosas. Y nosotros entendemos ese orden. Primero está Dios Padre, después Cristo, y luego todos los demás que serán parte de la Familia de Dios.

Vayamos a **Efesios 2:19**. Pablo nos dice más cosas sobre cómo Dios está construyendo Su familia. Pablo nos dice que somos conciudadanos con los santos, que somos miembros de la Familia de Dios y estamos siendo edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Sobre ese fundamento. Así es como estamos siendo edificados.

...siendo Josué el Cristo mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el SEÑOR.

Versículo 22 - En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por Su espíritu. Y Dios no puede tener parte en el pecado, hermanos. Todos los que serán parte de la Familia de Dios tienen que ser sin pecado.

Y un poco más adelante en **Efesios 3:9** Pablo nos habla sobre un misterio y nos dice cual es el propósito de ese misterio. **Versículo 9 - Y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que ha estado oculto...** Y fíjense en desde cuando ese misterio ha estado oculto: **...desde el principio de los tiempos en Dios, quien está creando todas las cosas.** A través de Josué el Cristo. La familia de Dios está siendo construida a través del Hijo de Dios.

Versículo 10 - El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora... Y fíjense en por medio de qué: **...por medio de la Iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales, conforme a Su eterno propósito que se está cumpliendo (mejor dicho) en Josué el Cristo nuestro Señor.** Y espero que todos sepamos valorar ese misterio, el misterio de Dios que ha sido revelado a Su Iglesia.

En el **versículo 18** Pablo nos dice para qué: **Para que podáis comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo...** Este es el ejemplo que Pablo nos está dando, la comprensión del plan de Dios. Nosotros entendemos cuán ancho y largo, alto y profundo es el plan de Dios. Entendemos que el juicio de Dios está sobre la Iglesia ahora.

A través de la Fiesta de los Panes sin Levadura Dios nos dice como debemos vivir. Dios nos da ejemplos de cosas físicas en Su libro. Y eso nos da comprensión espiritual. Podemos entender esos ejemplos gracias al espíritu de Dios. Podemos entender, a través de las analogías de lo que sucedió en el antiguo Israel, que es importante que ustedes y yo entendamos que esta batalla comienza en nuestra mente. Ahí es donde esa guerra tiene lugar, en nuestra mente. Y ahí es donde tenemos que luchar. Y esa batalla no va a terminar mientras estemos en este cuerpo físico. Y, mismo que tengamos un Pesaj a través del cual nuestros pecados pueden ser perdonados, siempre debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. No podemos usar eso como una especie de licencia para pecar.

Entendemos que es en nuestra mente que satisfacemos esas concupiscencias de las que Dios nos habla. Y si no estamos siempre en guardia, si no estamos siempre alerta, podemos ceder al pecado muy rápidamente, hermanos. Y mismo teniendo el espíritu de Dios podemos estar

ciegos para el pecado. Cuando cometemos pecado en realidad vamos en contra de lo que Dios dice en Su libro sobre cómo debemos vivir.

“La soberbia de la vida” lo resume todo, si entendemos que cuando hacemos esto nos ponemos a nosotros mismos por encima de Dios. Esto es lo que hacemos en realidad cuando decidimos por nosotros mismos lo que está bien y lo que está mal. Nos rebelamos contra Dios. Y esto nos lleva al pecado. Y esto puede llevarnos a la falta de arrepentimiento también. Cometemos pecado y no nos arrepentimos. A esto nos llevan las cosas que están en contra lo que Dios dice sobre cómo debemos vivir. Y estas son las cosas contra las que tenemos que luchar mientras estemos en este cuerpo físico. Esa es nuestra batalla. Esa es la guerra en la que tenemos que luchar mientras estemos en este cuerpo físico. Y estamos en la batalla de nuestra vida luchando por nuestra vida espiritual.

Si miramos de qué se tratan esos deseos que todos los seres humanos tenemos podemos entender por qué no es difícil para Satanás usar esas cosas contra ustedes y contra mí. Entendemos que los demonios pueden transmitir ciertas actitudes a la mente humana. Ellos transmiten cosas que provocan ira, amargura, celos, etc. Y estoy nombrando solamente unas pocas cosas que ellos pueden provocar en la mente de los seres humanos. Ellos transmiten cosas a nuestra mente que nos hacen sentirnos ofendidos. Y con esa naturaleza que todos tenemos no es difícil sentirnos ofendidos. Pero, como todos sabemos, en la Iglesia de Dios no tenemos el derecho a sentirnos ofendidos. No tenemos el derecho a ofendernos por nada de lo que nadie diga a ustedes y a mí.

Vayamos a **Lucas 6**. Lucas escribió sobre un árbol en el libro de Dios. **Versículo 43**. Aquí es donde Lucas escribió sobre un árbol. Y él usa el fruto de ese árbol como un ejemplo para ustedes y para mí. Y Lucas escribió **cada árbol es conocido por su fruto**. Usted puede decir de qué árbol se trata mirando el tipo de fruto que ese árbol produce. Y este es un buen ejemplo que Lucas usa. Es una buena analogía. Un ejemplo de algo físico que debemos entender espiritualmente.

En el **versículo 43**, Lucas escribió: **Porque un buen árbol no da frutos malos...** Él usa un ejemplo físico para que podamos entender lo que esto significa espiritualmente. Y él dice que **tampoco un árbol malo da buenos frutos**. Nosotros entendemos lo que esto significa.

Él escribió: **Porque cada árbol es conocido por su fruto**. Y el ejemplo que Lucas usa es: **No se recogen higos de los espinos...** Lucas aquí está usando ejemplos de cosas físicas. **...ni tampoco se vendimian uvas de una zarza**. Él entonces usa el siguiente ejemplo: **El hombre bueno**, o la mujer buena, **del buen tesoro de su corazón produce lo que es bueno...** Y si tenemos ese tesoro que Dios nos ha dado en nuestra mente, el espíritu santo, podemos entender lo que esto significa espiritualmente.

Y dice: **...y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón...** Y sabemos quién está influyendo en la mente de alguien que es malo. **...produce el mal**. Entendemos esa analogía

espiritualmente. Esto se refiere a la influencia que los demonios ejercen sobre las personas y al espíritu de Dios que está en nuestra mente. **Porque de lo que abunda en el corazón habla la boca.** Fíjense en esto. Si usted tiene el espíritu de Dios usted solo debería hablar cosas buenas. Pero si una persona no tiene el espíritu de Dios sabemos lo que sale de su boca. Nosotros entendemos lo que Lucas quiere decir con ese ejemplo.

Lucas escribió en el **versículo 46** - **¿Por qué no haceis lo que Dios dice?** Esto es una pregunta. **Voy a deciros a quién se parece todo el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica:** Fíjense en esto. Él lo compara con algo físico. **Se parece a un hombre que, al construir una casa, cavó hondo y puso el cimiento sobre la roca.** Sobre el fundamento que le fue dado para que él construyera sobre esto. **De manera que, cuando vino una inundación, el torrente azotó aquella casa, pero no pudo ni siquiera hacerla tambalear...** Porque esa casa estaba siendo construida sin pecado, hermano. **...porque estaba bien construida sobre la roca.**

Nosotros entendemos lo que Lucas está diciendo aquí. **Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica se parece a un hombre que construyó una casa sobre tierra y sin cimientos. Tan pronto como la azotó el torrente, la casa se derrumbó, y el desastre fue terrible.** Porque la casa fue destruida. Esta es la lección espiritual para los que no dan oídos a las palabras de Dios.

Dios nos dice en el libro de **Proverbios [5:1]: Hijo mío, presta atención a mi sabiduría...** En otras palabras, debemos dar oídos a las instrucciones de Dios. Debemos dar oídos a Dios. Entendemos que es Dios quien está hablando aquí en realidad. Y esto es lo que Dios dice a los seres humanos. Dios dice que debemos prestar atención a Su sabiduría e **inclinarnos a Su entendimiento.**

Lo que nos es dicho aquí es que después que Dios nos llama a Su Iglesia y nos da Su espíritu debemos dar oídos a lo que Dios dice. Debemos prestar atención a lo que nos es dicho sobre cómo construir nuestra casa espiritual. Dios dice que debemos “inclinarnos a Su entendimiento.”

En la Iglesia de Dios tenemos que buscar la comprensión en Dios, porque sabemos que Él es la fuente de toda comprensión. Esta comprensión no viene de ningún otro lugar, hermanos. Sabemos que el conocimiento, el verdadero conocimiento, proviene de Dios y que esta es la única forma de entender la manera correcta de vivir.

Dios nos enseña a través de esta Fiesta de los Panes sin Levadura. Y el conocimiento que Dios nos da sobre esta Fiesta hace con que nuestras vidas florezcan. Porque cuando obedecemos a Dios podemos ser bendecidos. Y si seguimos deshaciéndonos del pecado en nuestras vidas, somos bendecidos con mucha comprensión espiritual sobre nuestro Dios y sobre Su plan.

Sabemos cuál es el propósito de Dios ahora. Sabemos que no es el propósito de Dios salvar a este mundo de Satanás ahora. Ahora este mundo es el mundo de Satanás. Pero cuando Jesús el Cristo regrese a esta tierra este mundo ya no será el mundo de Satanás. Y eso es lo que ustedes y yo anhelamos, un mundo nuevo. Pero como he dicho, para nosotros este mundo todavía es el mundo de Satanás. Y, como sabemos, Satanás es el dios de este mundo. Y es por eso que Dios dijo que no debemos permitir que este mundo sea parte de nosotros.

Sabemos que en los próximos 1.100 años solo habrá un gobierno en esta tierra. Solo habrá una Iglesia en esta tierra. Y que entonces todos tendrán acceso al espíritu de Dios. Y serán tiempos maravillosos para los seres humanos. Pero todavía no estamos allí. Satanás será quitado de en medio; y también su forma de pensar. Y un camino de vida diferente será enseñado durante 1.100 años. Pero sabemos que la naturaleza humana seguirá existiendo. Sabemos que no todos aceptarán lo que Dios les ofrecerá, porque esto está escrito en la Biblia.

Vayamos a **Lucas 14:27**, donde Cristo nos dice: **Y el que no carga su madero y me sigue no puede ser mi discípulo.** Él también nos dice: **Supongamos que alguno de vosotros quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla?**

Y un poco más adelante en el **versículo 33** nos es dicho: **De la misma manera, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.** Debemos vivir de la manera que Dios nos dice. Y Dios nos enseña cómo debemos vivir a través de esta Fiesta de los Panes sin Levadura. Dios nos dice que debemos volvernos sin levadura. Y sabemos que solo podemos ser sin levadura, sin pecado, cuando seamos parte de la Familia de Dios, cuando seamos parte de ELOHIM. Esto es lo que Dios ofrece a ustedes y a mí.

En la Biblia Dios usa una ramera como ejemplo. Una analogía de algo físico. Y esa es una buena analogía cuando miramos esto espiritualmente. En Su libro Dios compara el mundo de Satanás con una prostituta. Satanás usa las cosas de este mundo, el mundo de Satanás, para seducir a las personas. Y entendemos que Satanás usa las concupiscencias de los seres humanos. Y esto puede suceder mismo cuando una persona tiene el espíritu de Dios. Hemos visto esto pasar con personas que antes caminaban lado a lado con ustedes y conmigo.

Hemos visto a Satanás usando las concupiscencias de los seres humanos, esos deseos que tienen los seres humanos, para alejar a las personas de la verdad y de lo que es correcto. Y Satanás usa la [falta de] moral de los seres humanos de una manera muy poderosa. Podemos ver esto en los anuncios en el mundo de Satanás. Él hace con que esas cosas parezcan atractivas, pero esas cosas conducen al pecado. Satanás siempre está tratando de seducir a los seres humanos para que ellos elijan decidir por sí mismos lo que ellos piensan que está bien o que está mal. Porque cuando nosotros en la Iglesia de Dios hacemos esto ponemos a nosotros mismos por encima de Dios.

Y en la Biblia Dios compara esto con lo que hace una prostituta, para que podamos entender cómo Satanás trabaja. Porque él usa estas mismas artimañas con los seres humanos. Y Dios escribió esto en Su libro para que podamos entender que lo que seduce a hombres y mujeres es lo que entra en nuestra mente. Ahí es donde todo comienza.

Satanás usa esas cosas para hacer con que un hombre o una mujer miren a esas cosas. La Biblia usa el ejemplo de un hombre, pero esto también se aplica a las mujeres. Y ahí es donde todo comienza, cuando alguien vuelve la mirada a alguien del otro sexo. Y esas concupiscencias están en ambos, tanto en los hombres como en las mujeres. “La concupiscencia de los ojos” comienza en la mente. Ahí es donde todo comienza.

Y esto es lo mismo espiritualmente. Usted comete adulterio tan pronto como esto ocurre en su mente. Todo comienza con “la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida”. Y Satanás hace con que estas cosas parezcan atractivas para los seres humanos. Y es por eso que Dios usa este ejemplo en Su libro, para que podamos entender cómo Satanás trabaja.

Dios nos dice que debemos tener nuestros pensamientos bajo control. Es por eso que Dios nos dice esas cosas, porque todo comienza en nuestra mente. Entendemos dónde debemos atajar esas cosas. Debemos atajar esos pensamientos en nuestra mente.

Satanás también usó el sexo para seducir el rey David. Y Dios hizo con que esto quedara registrado en Su libro. Sabemos lo que les sucedió a David y Betsabé, su lujuria. Esto ha quedado registrado en el libro de Dios para que todos lo lean. Los pecados sexuales tienen un efecto devastador en las familias, en las amistades. Dios nos muestra cómo debemos vivir mientras estemos en este cuerpo físico. Y esto tiene mucho que ver con la moral. Esto es parte de nuestra naturaleza humana. Y la causa de todo esto son esos deseos que tienen los seres humanos - hombres y mujeres - porque ahí es donde Satanás nos ataca. Sabemos que siempre habrá cosas que tiran de nosotros mientras estemos en este cuerpo físico. Y Satanás siempre usará eso para intentar alejarnos del camino de vida que Dios ha mostrado a ustedes y a mí.

Dios nos enseña sobre esta naturaleza humana que tenemos y sobre el pecado que tan fácilmente nos asedia. Y durante el Milenio las personas seguirán teniendo esta naturaleza humana. Esos tirones estarán en los seres humanos durante los 1.100 años. Y Dios escribió cual será el resultado de todo esto en Su libro. Dios dice que serán muchos - como la arena del mar - los que no podrán vencer la naturaleza humana, los que no podrán aceptar lo que Dios les ofrecerá.

Vayamos al libro de Judas. Judas empieza su libro saludando a aquellos a los que Dios ha llamado. Así es como Judas comienza su carta. Y Judas dice que él es un siervo de Josué el Cristo y hermano de Santiago. Y Judas escribió: **...a los llamados, amados en Dios Padre y guardados en Josué el Cristo.** Y él dice: **Recibid misericordia, paz y amor en abundancia.**

Y presten atención a lo que Judas nos dice. Él dice que debemos luchar por nuestra fe. Y él dice: **Queridos hermanos, he deseado intensamente escribiros acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogaros que sigáis luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos.**

Versículo 5 - Aunque ya sabéis muy bien todo esto, quiero recordaros que el SEÑOR...

Fíjense en los ejemplos que Judas usa aquí. Él también menciona esos ejemplos. **...después de liberar de la tierra de Egipto a Su pueblo...** Judas usa ese ejemplo para hablarnos de lo que sucedió después de que Dios sacó a los israelitas de la tierra de Egipto. Nosotros ya sabemos lo que pasó entonces, pero Judas nos lo recuerda aquí. **...destruyó a los que no creían.**

Judas usa ejemplos del antiguo Israel para advertirnos de lo que les sucedió y recordarnos de lo que nos sucede espiritualmente si no nos arrepentimos de nuestros pecados. Judas nos habla de lo que sucedió a los israelitas entonces y de lo que sucederá al final de la presente era. Él nos habla sobre el lago de fuego, que será el fin de muchos. Serán tantos como la arena del mar, debido a la naturaleza que Dios puso en el hombre.

Versículo 6. Judas también nos recuerda lo que sucedió con los ángeles. **Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad...** La posición en la que Dios los colocó. Ellos abandonaron esa posición. **...sino que abandonaron su propia morada...** El lugar en el que Dios los había colocado. Ellos se rebelaron. Ellos no quisieron lo que Dios les estaba ofreciendo.

Fíjense en lo que Judas dice aquí: **...los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día.** Y Judas usa el ejemplo de algo físico nuevamente y nos recuerda: **Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, por haber practicado, como aquellos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza...** Y para ustedes y para mí eso sería cometer adulterio espiritual. Y fíjense en el acontecimiento que es usado como ejemplo aquí. Judas escribió que ellas son puestas como escarmiento, **al sufrir el castigo de un fuego eterno.**

Versículo 20 - Vosotros, en cambio, queridos hermanos - fíjense - manteneos en el amor de Dios, edificándoos sobre la base de su santísima fe y orando en el espíritu santo - fíjense - mientras esperáis que nuestro Señor Josué el Cristo, en su misericordia, os conceda vida eterna. Esa perla de gran valor. Ese tesoro del que Dios habla en Su libro.

Judas nos dice lo que pasa si no permanecemos cerca de Dios, y nos exhorta a permanecer cerca de Dios. Entendemos que si queremos permanecer cerca de Dios tenemos que mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Dios avisa a Su pueblo. Y nosotros entendemos lo que Dios nos dice. Dios nos está avisando para que no caigamos en las trampas que Satanás pone a ustedes y a mí intentando atraernos con las cosas de este mundo, el mundo de Satanás. Él usa los tirones de la carne para atraer a los seres humanos y hacer con que ellos se entreguen a cosas que terminarán por hacer con que ellos cometan pecado. Esto es lo que Satanás quiere.

Y él es un maestro en llevar a las personas al pecado. Y si volvemos a caer en el pecado, volvemos al cautiverio. Y Satanás quiere alejarnos de todo lo que es verdadero y correcto.

Entendemos que este mundo está en la esclavitud. Podemos ver esto. Yo sé que las personas piensan que son libres. Cuando nosotros estábamos en el mundo de Satanás, también pensábamos que éramos libres. Pensábamos que teníamos libertad. Y es solo cuando Dios nos llama a Su Iglesia que entendemos - comenzamos a entender - qué es la verdadera libertad. La verdadera libertad es vivir de la manera que Dios dice que vivamos.

Entendemos que los seres humanos no saben que están en la esclavitud. Pero nosotros en la Iglesia de Dios sabemos que ellos están en la esclavitud.

Vayamos al libro de Proverbios. He citado antes algunos versículos del libro de Proverbios. Vayamos a Proverbios 5. Dios ha abierto nuestras mentes para que podamos entender Su plan. Pero este mundo se ha tragado el mensaje de Satanás, por así decirlo. Y por eso entendemos que la mente de las personas está enferma. Podemos ver que este mundo - el mundo que Satanás ha creado - está totalmente enfermo. Podemos ver que la mente de los seres humanos necesita ser sanada. Ahí es donde la sanación debe tener lugar.

Entendemos que salir de Egipto significa que ustedes y yo debemos salir del pecado. Dios dijo que los ejemplos que están en Su libro son para nosotros, para los que vivimos en el final de la presente era.

Proverbios 5:9. Si participamos de estas cosas y terminamos en el cautiverio de Satanás, en el versículo 9 nos es dada una advertencia: **no sea que des a otros tu honor y tus años a alguien que es cruel; no sea que los extraños se sacien con tus fuerzas, y los frutos de tu trabajo vayan a dar a la casa de un desconocido. De un extraño.**

Pero centrémonos en el **versículo 11.** Fíjense: **Porque al final acabarás llorando...** Este es el resultado del pecado no arrepentido. Entendemos lo que Dios nos está diciendo aquí. ... **cuando tu cuerpo y tu carne se hayan consumido.** Nosotros sabemos cuándo será esto, pero los demás no tienen ni idea. Dios ha abierto su mente para que ustedes puedan saber cuándo será esto. Y sabemos que esto será al final de todo.

Versículo 12 - Y dirás: Fíjense en lo pasó. **“¡Cómo aborrecí la disciplina... Esto es lo que pasó. ...y mi corazón (mejor dicho “mi mente”) menospreció la reprensión!** Y esto es lo que sucede cuando una persona vuelve al cautiverio de Satanás. Esto fue escrito para ustedes y para mí, para la Iglesia de Dios, para que podamos entender las artimañas de Satanás. **No escuché la voz de mis maestros...** Nuestros maestros son el Gran Dios de este universo y Su Hijo, hermanos.

Ellos desobedecieron a Dios y se pusieron por encima de Dios decidiendo por sí mismos lo que está bien y lo que está mal para sus vidas. Y nosotros hemos visto esto una y otra vez.

Personas que antes se sentaban a nuestro lado en la casa de Dios y que empezaron a decidir lo que está bien y qué está mal para ellas. Esas personas en realidad han regresado al cautiverio del mundo de Satanás.

Hemos visto lo que sucede a la mente de los que hacen esto. Y esto es lo que Dios nos está diciendo aquí. Hemos visto muy de cerca lo que pasa a la mente de una persona cuándo esto ocurre. Y la mayoría de ellas queda sumida en el pecado cuando esto ocurre. Sabemos que cuándo su carne se consume los que siguen esos caminos sufrirán mucho. Dios nos dice que el resultado de todo esto es que su carne se consumiría en el lago de fuego. Y sabemos que eso es lo que sucederá si no nos arrepentimos del pecado. ¡Hemos visto a tantos caer en esa trampa! Y una vez que la mente de una persona toma ese camino es muy difícil encontrar el camino de vuelta.

Entendemos lo que Dios nos está diciendo a través de los ejemplos que están en la Biblia, todos estos ejemplos físicos que han sido escritos en la Biblia. Ellos dejaron de obedecer la voz de su maestro. Ellos no dieron oídos a aquellos que les habían enseñado sobre el camino de vida de Dios. Y nosotros sabemos lo que ocurre con la mente de las personas que hacen esto.

Sabemos que pronto Josué Cristo vendrá y establecerá el gobierno de Dios sobre esta tierra y entonces los seres humanos comenzarán a aprender sobre la manera correcta de vivir. Los seres humanos aprenderán sobre esas concupiscencias que existen en ellos. Y les será mostrado el camino de vida verdadero. Y esto es de lo que estamos hablando hoy, de ese camino de vida según el cual ustedes y yo tenemos que vivir para mantener el pecado fuera de nuestras vidas.

Satanás ha engañado a este mundo. Él hace con que los caminos de ese mundo parezcan buenos. Él hace con que el mundo parezca atractivo, parezca algo bueno para las personas. Pero luego nos lamentamos: “¡Ay de mí!”. Porque, como acabamos de leer en Proverbios, quedamos atrapados nuevamente.

Y durante esta Fiesta de los Panes sin Levadura estamos hablando sobre el camino de vida en el que tenemos que vivir para mantener el pecado fuera de nuestras vidas, para ser sin levadura. Y Dios nos está avisando de que todo comienza en nuestra mente, en la mente humana. Tenemos que ir a la presencia de Dios continuamente y pedirle que nos perdone nuestros pecados. Entendemos esto. Tenemos que debemos luchar esas batallas constantemente, debido a esas concupiscencias que están en todos y cada uno de nosotros.

Y cuando yo digo “hombre” yo me refiero a hombres y mujeres. Mismo siendo parte de la Iglesia de Dios y teniendo el espíritu de Dios, todavía tenemos que tratar con este mundo y sus trampas. Pero somos bendecidos debido a lo que Dios nos ha dado. La pena por el pecado ya ha sido pagada por usted y por mí. Pero no debemos usar eso como una especie de licencia para pecar. Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas.

Entendemos que estamos en el proceso de salir de Egipto. Estamos saliendo del pecado. Y eso es lo que esos ejemplos físicos, eso es lo que los Días de los Panes sin Levadura enseñan a ustedes y a mí. Y debemos aprender sobre la manera como debemos vivir. Dios nos está liberando. Entendemos esto. Estamos aprendiendo esas cosas, pero ese es un largo proceso. Ese es un proceso que dura toda la vida, como Ron ha dicho tantas veces. Se necesita toda una vida para aprender lo que Dios está enseñando a Su Iglesia, a Su pueblo, a los que serán parte de Su familia, de ELOHIM.

Después que somos bautizados empezamos a comprender que debemos vivir de una determinada manera. Y nunca debemos dar la espalda a ese camino de vida. Nunca debemos volver a Egipto. Muy pronto el Reino de Dios estará en esta tierra y algún día seremos transformados. Pero mientras estemos en el mundo de Satanás, mientras la era de Satanás esté aquí, los seres humanos estaremos en el cautiverio si cedemos a los caminos de Satanás, a esas concupiscencias que están en el hombre, esas concupiscencias que son parte de la naturaleza que Dios nos ha dado, con un propósito.

Entendemos que Dios nos creó de esta manera, pero tenemos que odiar la naturaleza humana que está en nosotros, que fue inculcada en nosotros. Y nos esforzamos por vencer esa naturaleza que Dios puso en nosotros. Dios ha escrito en Su libro como podemos vencer esas cosas y como debemos vivir.

Tenemos que tener mucho cuidado en nuestro trato con los demás debido a estas concupiscencias. Y a veces esto influye en nuestras relaciones porque deseamos muchas cosas que no están bien. Y hay tantas cosas que pueden influir en nuestras relaciones, hermanos. Pero la mayor parte de los problemas que tenemos se debe a esas concupiscencias, a esa naturaleza que está en el hombre. Y todos cometemos pecado debido a esto.

Todos queremos vivir sin pecado, pero sabemos cómo es estar en esta carne. Todos tenemos debilidades que nos atrapan. Y a veces volvemos a cometer el mismo pecado una y otra vez. No porque queremos hacer esto, pero porque somos carnales, como Pablo nos explica tan bien. "Vendidos al pecado". Esto es lo que Pablo escribió. Y siempre estamos luchando contra esta naturaleza humana. Pero queremos hacer lo que es correcto ante Dios y ante todos en la Iglesia de Dios. Y por eso seguimos en la batalla.

Nos enfrentamos a esto constantemente. Así es nuestra vida mientras estemos en un cuerpo humano, con la naturaleza humana que tenemos. Y si Pablo no hubiera escrito sobre estas cosas, sería difícil para nosotros entender sobre esta naturaleza que todos tenemos. Pero Dios le inspiró a escribir sobre esto en Su libro para ustedes y para mí, para que podamos comenzar a comprender estas cosas, entender cómo estas cosas pueden estar en todos y cada uno de nosotros.

Pablo dijo: “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero”. Y que a veces él hacía justo aquello que él odiaba. Y esto es lo mismo con nosotros. Hacemos justo las cosas que odiamos, las cosas que nos meterán en problemas, cedemos a los tirones de la carne, a los deseos que están en el hombre. Y esas cosas pueden tener consecuencias para nuestras relaciones unos con otros. Pablo nos da entendimiento sobre el camino de vida de Dios.

Sabemos, por las cosas que él escribió, que Pablo quería vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y estoy seguro de que todos los que me están escuchando hoy también quieren vivir como Dios dice que debemos vivir. Dios nos da instrucciones.

Cuando somos bautizados tenemos que elegir ese camino de vida. Y después del bautismo comenzamos a comprender de qué se trata ese camino de vida. Empezamos a entender que estamos en una guerra espiritual, que estamos luchando por nuestra vida, por nuestra vida espiritual, si realmente comprendemos esto. Tenemos que luchar constantemente contra nuestra naturaleza humana y contra los tirones de la carne.

Y Pablo escribió sobre esto. Pablo escribió sobre la manera correcta de vivir. Nuestra mente tiene que ser transformada. Ahí es donde los cambios deben tener lugar primero. Tenemos que pensar de manera diferente después que somos bautizados. No de la manera cómo pensamos en este cuerpo físico. Después de que nuestras mentes son abiertas comenzamos a pensar de manera diferente. Eso es lo que ocurre en realidad. Y luego tenemos que aprender a pensar de la manera que Dios quiere que pensemos. Y eso es lo que Dios nos enseña a través de los ejemplos en Su libro.

Dios dice que debemos estar en unidad con Él y con Su Hijo, Josué el Cristo. Y tenemos que luchar por tener la misma mente que Dios tiene. Empezamos a luchar por tener la mente de Dios y luego, después del bautismo, comenzamos a luchar por el camino de vida de Dios. Debido a esta naturaleza humana que todos tenemos, debido a esas concupiscencias que están en nosotros. Entendemos así es como somos en este cuerpo físico. Entendemos por qué necesitamos el sacrificio del Pesaj. Entendemos que necesitamos el sacrificio del Pesaj para ayudarnos en esta vida física, para vencer.

Tenemos que vencer continuamente en esta carne. Tenemos que pensar de manera diferente. Cuando vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios, siempre estaremos creciendo si confiamos en Dios y hacemos lo que aprendemos a través de estos Días Sagrados, de esta Fiesta de los Panes sin Levadura: tenemos que vencer a nuestro “yo” y no participar del pecado.

Y mientras estemos en este cuerpo físico, mismo cuando tenemos las mejores intenciones, mismo cuando nos esforzamos por hacer las cosas lo mejor que podemos, siempre habrá algo. Es como encontrar migas de pan en nuestras casas después de los Días de los Panes sin Levadura, algo que quizá no hemos visto. Y es por eso que cuando pensamientos pecaminosos entran en nuestra mente, tenemos que atajarlos de inmediato. Porque hay pecados ocultos, hermanos, de los que podríamos estar participando. Y esto siempre es una batalla,

espiritualmente. Siempre tenemos que estar en guardia debido a los tirones de la naturaleza humana.

Y esto seguirá siendo así durante el Milenio y durante los 100 años. Y la naturaleza humana hará caer a muchos. Sabemos lo que Dios dijo que pasará después de esos 1.100 años. Serán muchos los que se rebelarán y no aceptarán lo que Dios les ofrecerá.

Pablo dijo: “Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.” Y Pablo se refería a su mente cuando escribió esto.

Comenzamos a entender sobre el camino de vida en el que Dios nos instruye a vivir, el camino de vida de Dios. Y nos encanta la manera en la que Dios nos revela esto en la Iglesia de Dios. Él nos da cada vez más comprensión sobre como debemos vivir a medida que avanzamos en el plan de Dios.

Tenemos que vivir en este cuerpo físico de la manera que Dios nos dice, de acuerdo con las instrucciones que Él nos da en Su libro. Tenemos que aprender la manera correcta de vivir. Tenemos que poner en practica las cosas que estamos aprendiendo de la Iglesia de Dios a cada Sabbat y a cada Día Sagrado.

Pablo dijo: “Queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí.” Pero él también dijo: “Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.” Pero él también vio esa otra ley que estaba en su mente y la batalla que esto conlleva. Y Dios comenzó a darnos ese entendimiento cuando Él comenzó a despertarnos a todos y cada uno de nosotros; estas cosas de las que Pablo nos habla. Y después que somos bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios comenzamos ese viaje. Sabemos que después que Dios nos llama y somos bautizados una batalla espiritual comienza a tener lugar.

Y sabemos que algunos que antes caminaban lado a lado con ustedes y conmigo han abandonado esa batalla. Personas que yo pensé que se mantendrían en la batalla hasta el final, pero que sucumbieron a las concupiscencias que están en el hombre, a esas cosas de las que estamos hablando aquí, y ahora ya no tienen el espíritu de Dios. Esto es así.

Y es difícil, es doloroso ver que la mente de las personas cambia y ellas regresan al mundo de Satanás. Sabemos que el mundo de Satanás está en contra del camino de vida de Dios. Satanás no tiene que esforzarse mucho para atraer al hombre. Él hace esto a través de los anuncios en la televisión, de la música, de las películas. Esto es algo desenfrenado en el mundo de Satanás.

Ya no hay muchas películas que uno pueda ver en compañía de otras personas. Yo siento lástima por los adolescentes que tienen que lidiar con todos estos tirones de la carne. Llega un momento en que todo esto les parece normal, hermanos. Cuando yo hablo con mi nieta me sorprende la manera como ella piensa sobre algunas cosas. Esas cosas son normales para ella.

Y después de 25 años sirviendo a Dios como apóstol Pablo escribió: “¡Miserable hombre que soy! ¿Quién me librerá de este cuerpo de muerte?” Pablo lo llamó así. Pablo sabía que el pecado no arrepentido conduce a la muerte en el lago de fuego.

Sabemos que tenemos un Pesaj, a través del cual nuestros pecados son perdonados. Él sufrió el castigo en nuestro lugar cuando murió colgado de un madero. Entendemos que Dios nos está sacando del cautiverio del mundo de Satanás, que estamos saliendo de Egipto, por así decirlo. Estamos deshaciéndonos del pecado en nuestras vidas.

Pero cuando miramos alrededor en el mundo de Satanás, podemos ver que todo este mundo está en cautiverio y que las personas no tienen idea de lo que está sucediendo. Esas concupiscencias están llevando a este mundo a un crescendo que nuestras mentes no pueden comprender. Y si Cristo no interviene, no quedará nada. No quedará nada vivo en esta tierra debido a la concupiscencia del hombre, debido a los pecados de los seres humanos. Solo Dios puede liberar a los seres humanos de esta naturaleza humana que todos tenemos. Y entendemos que Dios hará esto a través de Josué el Cristo.

Vayamos a Romanos 12. En el libro de Romanos Dios nos dice más cosas sobre cómo debemos vivir. **Romanos 12:1 - Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...** Debemos dar muerte a la carne. Eso es lo que representa el bautismo. Debemos mantener nuestro viejo “yo” bajo el agua. Ese fue el pacto que todos hicimos con Josué el Cristo cuando fuimos bautizados. Hemos convenido que íbamos a dar muerte a nuestro “yo”. Y Pablo llama esto de “este cuerpo de muerte”.

Y cuando salimos del agua, esto simboliza algo para ustedes y para mí. De la misma manera que cuando Josué el Cristo fue resucitado. Esto simboliza algo para nosotros. Otra forma de decirlo es que debemos caminar en novedad de vida después de que salimos del agua del bautismo. Esto es lo que Dios nos dice en la Biblia.

Y eso significa que a partir de ese momento debemos pensar de manera diferente, debemos convertirnos en un nuevo hombre o una nueva mujer. Porque se trata de esa mente. Tenemos que vencer nuestra mente. Eso es lo que usamos para vencer la naturaleza humana, para atajar esos pensamientos cuando ellos entran en nuestra mente, hermanos, y vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir.

Cuando comenzamos a hacer esto, comenzamos nuestro viaje, comenzamos a salir de Egipto, a salir del pecado. Y luego debemos hacer lo que Pablo dice aquí. Debemos “presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo” a partir de ese momento. Debemos vivir de manera diferente. Debemos pensar de manera diferente a partir de ese momento, después del bautismo. Queremos dar muerte al viejo “yo”. No queremos volver al mundo de Satanás. Queremos vivir en el mundo de Dios a partir de este momento, después del bautismo.

Y fíjense en lo que Pablo escribió: **Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios...** Debemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas para que podamos agradar a Dios. Y ese es nuestro culto racional. Esto es lo que Dios dice. Esto es lo que Él espera de nosotros. Que nos esforcemos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas siempre. Así es como debemos vivir a partir del momento en que somos bautizados. Debemos vivir de una manera que agrada al Gran Dios de este universo.

Versículo 2 - Y no os conforméis con este mundo... El mundo de Satanás. No debemos ser parte de este mundo. **...sino sed transformados...** Y fíjense en lo que es dicho aquí: **... mediante la renovación de vuestra mente.** En otras palabras, debemos pensar de manera diferente, con la ayuda del espíritu que Dios nos ha dado cuando hemos sido bautizados. **Así podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.** Y comprobamos esto al vivirlo. Así es como hacemos esto, viviendo de la manera como Dios dice que debemos vivir.

Dios no obliga a nadie a vivir de acuerdo con Su camino de vida. Mismo después que Dios nos llama, podemos elegir. Y cuando elegimos vivir de acuerdo con ese camino de vida, algo comienza a suceder. Nuestra mente comienza a ser transformada. El carácter de Dios comienza a ser moldeado en nosotros. La manera correcta de vivir comienza a ser moldeada en nuestra mente. Debido a hacia dónde se dirige en la Iglesia de Dios - PKG. Tenemos que ser sin levadura. Y ese es nuestro enfoque: ser sin levadura, mantener el pecado fuera de nuestras vidas y formar parte de la familia de Dios, convertirnos en ELOHIM. Y espero que ustedes entiendan lo que Dios les ha ofrecido.

Este mundo está llegando rápidamente a su fin. Podemos ver lo que está sucediendo ahora en todo el mundo. Nuestro trabajo está justo delante de nosotros. Ustedes están aprendiendo sobre ese camino de vida, esto está siendo inculcado en su mente. Y cuando los cielos se iluminen muchos querrán saber sobre ese camino de vida, sobre la forma correcta de vivir. Muchos querrán saber qué está pasando, querrán saber qué ha causado toda esta destrucción.

Ahora ustedes tienen un asiento en primera fila. Y ustedes también tendrán un asiento en primera fila para contarles a todos las cosas que ustedes aprendieron sobre ese camino de vida en la Iglesia de Dios.